

Voces inocentes...

Escuchando las penas de una triste niñez adulta...

Carla Yeneris Caballero

Maestrante en Gestión del Desarrollo Comunitario

Julio, 2013

La visibilización de la protesta social, en esta era de la comunicación y la tecnología, se hace desde distintas formas, mecanismos y con distintas herramientas para contribuir a la construcción de sentidos y significados.

Uno de estos medios, son los **documentales**, que con imágenes y parlamentos muy bien pensados, se convierten en un instrumento poderoso que puede fisurar las representaciones icónicas de las personas y contribuir al análisis y la construcción de una conciencia social crítica.

Retomando a Arancibia¹, los elementos audiovisuales están participando, hoy por hoy, en los debates ideológicos en torno a las localizaciones y a las relaciones internas que se dan entre los miembros de un mismo país. Los documentales dan cuenta de los procesos socio-históricos involucrados en la generación de la problemática que tematizan dichas producciones.

Una de estas películas con sentido social, es la de “**Voces Inocentes**”² que narra la historia de un niño de 11 años – Chava- y que tiene como contexto político-social la guerra civil salvadoreña de los años 80. El niño es testigo de cómo sus amigos, vecinos, y familiares se convierten en víctimas o victimarios de una guerra que no respeta su derecho de



¹ Arancibia, Víctor (2008). **Representaciones y documentalismo acerca de las estrategias para visibilizar la protesta social**. Argentina: Universidad Católica de Salta. 14p.

² Película mexicana de 2004, dirigida por Luis Mandoki. Se puede ver en <http://youtu.be/B6EihdFIM7E>.

seguir siendo niño; es una guerra que constantemente viola el orden y la paz de los espacios domésticos, educativos y/o espirituales.

La película aborda el uso de los niños por parte del Ejército y también muestra la injusticia en contra de personas inocentes que se ven obligadas a combatir en la guerra.

Desde que la película inicia, lo hace con imágenes que aportan muchos significados al/la televidente... una imagen en contraluz en medio de la lluvia y un plano general y en cámara lenta que muestra a hombres armados, custodiando a varios niños, entre los que va Chava, el protagonista... junto a las imágenes se escucha una voz infantil que dice: **“tengo mucho frío, me duelen los pies, tengo piedras en los zapatos, estoy muy cansado...”**, resulta en una ubicación inmediata de la penuria y el dolor humano que veremos en esta filme.

Se continúa con la descripción tanto sonora como visual del lugar en el que habita el niño protagonista: *un pueblo de casas de zinc, con precarias paredes de madera, piso de tierra apisonada con puertas y ventanas destruidas, suciedad y desorden por todos lados*. El contexto visual del entorno se suaviza con la dulzura del rostro del niño y la delicadeza y fortaleza de la joven madre (abandonada por su marido, quien se fue a EU) aunados a la presencia de la hermanita y el hermanito menor. También aparece la figura de la abuelita atenta que le da fuerza a su hija y le repite: **“Los que se fueron no hacen falta, los que nos quedamos, estamos luchando”**.

Las calles sucias y desoladas, las casas destruidas, el color verde, predominante en el ambiente, junto con la lluvia constante, aluden a la melancolía de los indígenas



centroamericanos, la realidad de un pueblo empobrecido por la guerra.

El sonido realista se ve complementado con la mesura musical. Esa melancolía no es sólo del pueblo - transmitida por la narración- sino también de la situación: **la gente del común está aterrorizada**, los niños juegan en medio de la devastación o sufren los horrores del combate. La sugerencia del combate, por medio de los balazos, las explosiones, los impactos que abren orificios en las paredes o en los colchones que sirven de precaria protección, es otro acierto. El protagonista es el niño y con él su familia, no esa cruenta guerra.

Desde mi punto de vista, lo valioso es que la profundidad del argumento no radica sólo en el paralelo entre la guerra y la infancia sino en las *múltiples vertientes de esa infancia*. Están la posición que debe asumir Chava como padre sustituto, el estudiante que él es, el despertar de la ternura amorosa, el deseo de ayudar a la madre en la esfera económica, el testigo de los desmanes del ejército, el protector de sus hermanos, el niño juguetón y también valiente...

Por otra parte, esta película **Voces Inocentes** combina la narración de una historia real y en el sitio; es decir, presenta la realidad cotidiana tal como fue vivida por la población centroamericana, y más particularmente la salvadoreña.

Retomando los apuntes de Edwin Gamboa³, desde la perspectiva de la psicología social, esta película invita a reflexionar en algunos de estos aspectos:

1. Los **efectos psicológicos** de los niños y niñas que viven el proceso de la **guerra civil**, tanto



³ <http://egamboa1.blogspot.com/2008/09/anlisis-de-la-pelcula-voces-inocentes.html>

desde los actos de apresamiento para el reclutamiento en el ejército, como el que viven en la guerra como tal.

2. Los procesos de **supervivencia** que los niños y las familias deben pasar en medio de la guerra. De hecho son familias pobres las que sufren tales procesos.
3. Otro aspecto que interesa destacar es el **efecto del desarraigo** por parte de los niños y familias que viven en la guerra, de sus casas y los pocos bienes que poseen. Esto es, las consecuencias psicológicas por causas de orden económico.

Voces Inocentes es más que una película de guerra y secuestros infantiles en El Salvador de los años 80, desgraciadamente es el reflejo de las muchas historias de niñas y niños que hoy, al 2013, viven en situaciones de guerra. En algunos conflictos, como el de Irak o Colombia, existen niños soldados de los que se habla y sabe muy poco y de todas/os es conocida la utilización de niños en la guerra de varios países africanos, Palestina o Israel.

En este sentido, según datos de informes del organismo Amnistía Internacional, en los últimos años, el número de muertes civiles en conflictos armados ha aumentado de forma espectacular, y se cree que asciende a más del 90%. Más de la mitad de las víctimas son niños y niñas. Se estima que 20 millones de niños y niñas han tenido que abandonar sus hogares por causa de conflictos armados y violaciones de los derechos humanos, y viven como refugiados en países vecinos o han sido desplazados internamente dentro de las fronteras de su propio país.

Voces Inocentes cautiva y sigue paso a paso, con alegría, indignación, tristeza y ansiedad, el sufrimiento y el



declive de la vida de niños, niñas, de su familia y de su pueblo. Tal como nos dice Carlos Pineda en Nexos⁴... *“sin caer en el maniqueísmo, el director consigue que el espectador pueda hacer un juicio sobre la situación que se le plantea. No explota lo peor de la guerra ni de la humanidad sino que propone visiones diversas. Aunque al final se muestre que en el mundo se reclutan cientos de miles de niños para las guerras, no induce a tomar una posición determinada. Las escenas de abuso del ejército podrían ser interpretadas como un juicio explícito a la institución militar, pero, siendo justos, las pocas escenas -algunas muy crueles- suponen la versión dolorosamente privilegiada de ese protagonista. No se exonera a los guerrilleros de su responsabilidad pero quienes ejercen el control y abusan de su autoridad son los militares. El ojo del niño es el ojo de un habitante. El cineasta se queda en ese ojo, lo demás queda para la elaboración de cada espectador»*.

Así pues, **Voces Inocentes** es una película que nos ayuda a entender la guerra, lo que pasa con la gente que está allí, dentro de las paredes de las escuelas, de las casas. Es la historia de niños y niñas valientes, inocentes que viven el horror de la guerra pero que al mismo tiempo, nos enseñan que a pesar de vivir situaciones difíciles, se puede escribir otra historia y vivir con esperanza.



⁴ En <http://www.uhu.es/cine.educacion/cineyeducacion/temasvocesinocentes.htm>